

tado de decir si es de especie particular, ó si se le debe incluir en las del perro, de la zorra ó del chacal.

El caballero Mailly, individuo de la Academia de Dijon, y conocido por muchas y excelentes obras de literatura que ha dado á luz, me ha comunicado un suceso que merece tener lugar en la historia natural del perro. Pondré aqui el extracto de la carta que me escribió con este motivo, fecha en 6 de octubre de 1772.

« El cura de Norges, cerca de Dijon, posee una perra, en la cual, sin haber parido nunca ni estado cargada, se ven todos los síntomas que caracterizan ambas situaciones. Entra en calor casi al mismo tiempo que todos los demas animales de su especie, con la diferencia sin embargo de que no recibe ni ha recibido nunca macho alguno. Al cabo del tiempo ordinario de la gestacion se llenan de leche sus tetas, como si estuviese cercana al parto, sin que ningun animal le escite por ninguna especie de contacto, como sucede á las veces á otros, á los cuales se les saca leche ó alguna sustancia muy parecida, á fuerza de estregarles los pezones ó de ordeñarlos: pero nada de esto sucede aquí, antes bien

todo acaece segun el orden natural; y no puede dudarse que la leche sea verdadera y tenga todos los caracteres de tal, pues la perra ha dado ya de mamar á varios cachorrillos, por los cuales ha manifestado tanta vigilancia y ternura como si fuese su verdadera madre. Actualmente se halla en este caso, y no escribo á V. sino lo que he visto: empero lo mas raro es que la misma perra crió, dos ó tres años hace, dos gatos, el uno de los cuales contrajo de tal modo las inclinaciones de su nodriza, que la imitaba hasta en la voz, la cual al cabo de algun tiempo se advirtió semejarse mas al ladrido del perro que al maído del gato.

Si el hecho de la produccion de la leche sin cópula y sin gestacion fuese mas frecuente en las hembras de los cuadrúpedos, semejante analogía debiera aproximarlas sin duda á las aves que ponen huevos sin concurso del macho.

#### VARIEDADES EN LOS PERROS.

Años pasados vimos en la feria de San German un perro de Siberia que nos pareció bastante diverso del que ponemos grabado en esta obra, para obligarnos á dar una sucinta descrip-

cion de él. Este animal estaba cubierto de pelo mucho mas largo, y le llegaba hasta el suelo. A primera vista se parecia á un perro grande de Malta, pero tenia las orejas tiesas y mucho mayores. Su color era blanco, y tenia veinte y tres pulgadas y ocho líneas de largo desde la punta de la nariz hasta la otra estremidad del cuerpo; cerca de trece pulgadas de alto en el cuarto trasero; y doce pulgadas, cuatro líneas y un tercio en el delantero. Los ojos eran de color castaño; la estremidad de la nariz y el contorno de las ventanas de esta y de la boca, negros; las orejas, que tenia siempre tiesas, estaban pobladas en lo interior de un pelo blanco amarillento, y en las estremidades y contorno de color leonado. Los pelos largos que le cubrian la cabeza le ocultaban en parte los ojos; y le caian sobre la nariz: los dedos y las uñas de los pies estaban tambien ocultos con el pelo de las piernas, que era del mismo largo que el del cuerpo; la cola, enroscada como la del perro-lobo, estaba igualmente cubierta de pelos muy largos y pendientes, en general de ocho á nueve pulgadas de largo, pudiendo decirse con verdad que de todos los perros este es el mas bien vestido.

En 1759 se vieron otros perros en Paris con-

ducidos por algunos rusos, quienes les daban el nombre de *perros de Siberia*, pero que eran de raza muy distinta del precedente. El macho y la hembra eran de igual corpulencia y casi del tamaño de los galgos medianos; tenian la nariz puntiaguda, las orejas medio tiesas, un poco dobladas hácia su mitad, y su cuerpo no era adelgazado como el de los galgos, antes bien por lo contrario estaban abultados y redondos por la barriga. Su cola tenia cerca de diez pulgadas y media de largo, y era bastante recia y obtusa en su estremidad; su color era negro, sin ningun pelo blanco, esceptuando solamente un mechón de color gris que tenia la hembra en medio de la cabeza; y otro el macho del mismo color en la estremidad de la cola: eran tan cariñosos que incomodaban, y tan grande su golosina, ó por mejor decir su voracidad, que nunca se les podia hartar. Su desaseo era insufrible, y continuamente andaban buscando con que saciar el hambre. Sus piernas no eran gruesas ni delgadas en demasia; y tenian los pies anchos y muy aplastados, con los dedos unidos por medio de una especie de membrana; su voz era muy fuerte; no tenian ninguna inclinacion á morder, y acariciaban á todos indistintamente; pero no hay voces con que esplicar su vive-

za (1). Segun esta noticia, parece que esos pretendidos perros de Siberia pertenecen mas bien á la raza de los que he llamado perros de Islandia, los cuales presentan gran número de caracteres semejantes á los que dejamos indicados en esta descripción.

« Me he informado (me escribe Colinson) de los perros de Siberia: los que tiran de los trineos y de las carretas, son de mediano tamaño; tienen la nariz puntiaguda, y las orejas derechas y largas, y llevan la cola enroscada: algunos son como lobos, y otros como zorras; y es positivo que esos perros se juntan con las zorras y las lobas. Veo por las tentativas de V. (continua Colinson) que cuando estos animales están sujetos, no quieren juntarse; pero yo puedo asegurar que se juntan cuando disfrutan de libertad, porque lo he visto yo mismo en Inglaterra por lo que hace al perro y á la loba (\*); y aunque no he hallado nadie que me

(1) Extracto de carta de Pasumot, de la Academia de Dijon, al Conde de Buffon, fecha en 7 de marzo de 1775.

(\*) No nos parece fuera del caso insertar una carta que escribió á don José Clavijo el P. Fr. Juan de la Ascension, trinitario descalzo de Valencia, y que el traductor de la historia de los cuadrúpedos copia en este mismo paraje. Dice así: «Muy Sr.

diga haber visto la cópula del perro y la zorra, sin embargo por la especie que yo he visto, procedente de una perra que vivia con libertad en los bosques, no puedo dudar de la union del zorro con la perra: y hay gentes del campo que

mio: me ha parecido conducente escribir á Vm. un suceso que puede tener lugar en la historia natural del Sr. Conde de Buffon que Vm. traduce. Por una contingencia lo he sabido; pues tratando de sucesos que refiere ó atestigua dicho autor, me dijo un vecino de esta ciudad de Valencia, llamado José Marsal, que yendo á cazar perdices con una perra perdiguera, blanca de pelo, hizo noche en un lugar de este reino, que tiene por nombre Torres-Torres, en casa de José Ballester, vecino de aquel pueblo; que la perra, que estaba en calor, salió al corral por la noche, y por la mañana notaron que ladraba ó ahullaba con ahínco; que saliendo á ver qué tenia, la encontraron ligada con un lobo, que habiendo saltado las tapias, habia tomado la perra, y que se habia quedado de aquel modo con ella; que cogiendo una escopeta le mataron á boca de cañon; que la perra quedó preñada, y parió dos perrillas parecidas en el pelo á la perra y al lobo, y tres perrillos, en su pelo parecidos al lobo; que mataron las dos perrillas, y dejaron los tres perrillos, que mamaron de la perra dos meses; que despues se repartieron á varios sugetos, dos en Valencia, y el otro en Segorve; que los criaron con todo rega-

conocen esta especie de mestizo, y le llaman *perro zorro* (1) »

La mayor parte de los perros de Groenlandia son blancos, aunque tambien se encuentran negros y muy poblados de pelo. Estos perros ahu-

lo, por ver que serian en su proceder y vida : que á poco tiempo dieron muestras de ser hijos de lobo, y como rabiosos, á todos mordian, propios y extraños: que hicieron varias pruebas, de comidas y bebidas, pero no dejaron por eso de ser malos como antes; que por fin, temiendo mayores daños, los hubieron de matar todos. Toda esta relacion me la ha referido José Marsal, como amo que es de la perra, que vive todavía y ha parido otra vez, y está preñada al presente, y la conserva con cuidado por el suceso dicho y porque le es útil.

« El Conde de Buffon no pudo, aun haciendo varias esperiencias, conseguir ni perro con loba (aunque en Inglaterra se verificó esto, como refiere en su historia dicho autor), ni menos lobo con perra, que si no me engaño es mas dificultoso, y mas en nuestro caso, por no conocerse antes, estando juntos en algun reservatorio. Pero se ha de estar en que la naturaleza, aun en las bestias, cada dia parece criar cosas nuevas, ó que se ven cosas inauditas que hace ella.

« Fue falta de reflexion no haber criado una de

(1) Carta de Colinson á Buffon, fecha en Londres. á 9 de febrero de 1764.

llan y gruñen mas bien que ladran; son estúpidos é inútiles para toda especie de cacería, pero sirven no obstante para tirar de los trineos, á los cuales se enganchan cuatro ó seis. Los Groenlandeses comen la carne de estos animales, y usan de sus pieles para vestidos (1).

Los perros de Kamtschatka son groseros, rudos y medio salvajes, bien así como sus dueños: su color es comunmente blanco ó negro; son muy ágiles, y mas vivos que los nuestros; comen mucho pescado, y sirven para tirar de las rastras. Durante el verano viven en plena libertad, de suertè que no los recogen hasta el mes de octubre para hacerlos tirar de dichas rastras; y en el invierno se les alimenta con una

las perrillas, y que esta hubiera seguido siempre á la madre. Tal vez se hubiera visto algo de extraordinario en ella. No se duda que las hembras en los animales son mas dóciles, mansas y cariñosas, pero se perdió la ocasion. No he escrito á Vm. esta especie, (aunque ha pasado harto tiempo) por averiguar mas y mas el asunto, y tomar todos los informes necesarios para hacerlo. Vm. es regular haga suplemento á la obra, y entonces podrá aprovechar esta especie, si lo juzgare oportuno. »

(1) Historia general de los viajes, tom. XIX, pág. 39.

especie de pasta hecha de pescado que dejan fermentar en un hoyo, calentándola y aun casi haciéndola cocer antes de dársela (1).

De estos últimos pasajes, sacados de los viajeros, parece deducirse que la raza de los perros de Groenlandia y de Kamtschatka, y acaso de los demas climas septentrionales, son mas parecidos á los perros de Islandia que á todas las demas razas de estos animales; pues la descripcion precedente de los dos traídos de Rusia á Paris, como tambien la noticia que se acaba de leer relativa á los perros de Groenlandia y de Kamtschatka, concuerdan bastante entre sí, y pueden referirse igualmente á nuestro perro de Islandia.

Sin embargo de que hemos dado todas las variedades constantes que pudimos reunir en la especie del perro, quedan algunas con todo que no nos ha sido posible recoger, como por ejemplo, cierta raza de perros monteses, de los cuales he visto dos individuos, sin poder hacerlos dibujar ni describirlos. El señor Aubry, cura de san Luis, de cuyo gabinete curioso tienen noticia todos los sabios, y que á sus muchos conocimientos en historia natural añade el deseo de hacerlos útiles, comunicando franca y genero-

(1) Historia general de los viajes, tom. xix, pag. 39.

samente cuanto posee en esta materia, nos ha provisto muchas veces de animales nuevos, que no conocíamos; y en cuanto á los perros, nos ha asegurado haber visto muchos años un perro casi del tamaño de un faldero de la especie mediana, que tenia pelos largos y una grande barba. Ese perro procedia de padres de la misma raza, que el Conde de Tolosa habia regalado en otro tiempo á Luis xiv. El Conde de Lassay tuvo tambien de estos mismos perros; pero se ignora el paradero de una raza tan singular.

Con respecto á los perros monteses, entre los cuales se hallan diversas razas domésticas, de la misma suerte que en los domésticos, no he podido juntar mas noticias que las ya escritas: solo añadiré que el Vizconde de Querhoent se ha servido comunicarme una nota sobre los perros monteses que hay en los contornos del cabo de Buena-Esperanza, cuyo tenor es el siguiente: «En el Cabo, dice, hay tropas muy numerosas de perros monteses, del tamaño de nuestros perros grandes, y cuyas pieles son de distintos colores: tienen las orejas tiesas, corren con gran velocidad, y no tienen domicilio fijo. Es asombrosa la cantidad de gamos, corzos y otros animales de esta especie que destruyen: rara vez se mata alguno de estos perros, y con dificultad se les coge en cepos ó lazos, porque re-

husan acercarse á cosa alguna que el hombre haya tocado. Sa han hecho diligencias por domesticar los cachorrillos que suelen encontrarse en los bosques; pero es tal su malignidad cuando llegan á grandes, que se ha desistido de este proyecto.»

---

En la descripción é historia que he dado de las diferentes razas de perros se ha visto que la del perro de pastor parece ser el tronco ú origen comun de todas las demas; y los hechos y las comparaciones en que me he fundado, hacen probable sin duda mi conjetura. El referido perro de pastor, que yo considero como el verdadero perro de la naturaleza, se halla en casi todos los países del mundo. Los señores Cook y Forster nos dicen «que en la nueva Zelandia vieron gran número de perros tenidos al parecer en mucha estima por los habitantes, quienes los guardaban atados por medio del cuerpo en sus piraguas, y que eran de la especie de los de largo pelo y muy parecidos al perro de pastor descrito por Buffon. Dichos perros eran de diversos colores: unos manchados, otros enteramente negros, y otros del todo blancos; y se mantenian con pescado y de los

mismos alimentos que sus dueños, quienes los mataban despues para comer su carne y vestirse de sus pieles. De muchos de estos animales que nos vendieron, los que eran viejos no quisieron comer nada, pero los jóvenes se acostumbraron á nuestras provisiones (1).

«En la nueva Zelandia, dicen los mismos viajeros, insiguiendo las relaciones de los primeros viajes á las islas trópicas del mar del Sur, los perros son los animales mas estólidos y tristes del mundo, de suerte que parece no tienen mas sagacidad que nuestros canaeros; pero como en la nueva Zelandia no se les mantiene sino con pescado, y por lo contrario solo se les da de comer vegetales en las islas del mar del Sur, acaso estos alimentos habrán contribuido á mudar su instinto (2).»

Forster añade «que la raza de perros de las islas del mar del Sur es muy parecida á los perros de pastor; pero su cabeza, dice, es sumamente abultada y sus ojos en extremo pequeños; sus orejas son puntiagudas, el pelo largo, y la cola corta y muy poblada de pelo. Su principal alimento en las islas de la Sociedad son frutas, pero en las islas bajas, y en la nueva Zelandia

(1) Segundo viaje de Cook, tom. 1, pág. 256.

(2) Idem, pág. 175.

no comen mas que pescado. Su estolidez es estremada: rara vez ó casi nunca ladran, pero ahullan de vez en cuando; tienen el olfato muy torpe, y son escesivamente perezosos. Los naturales del pais los engordan para comer su carne, á que son muy aficionados, y la prefieren á la del cerdo; fuera de que emplean sus pieles y su pelo para hacer varios adornos: en las islas de la Sociedad hacen con ellas franjas y corazas, y en la nueva Zelandia las usan para guarnecer los vestidos (1).»

Igualmente se hallan los perros indígenas del pais en la América meridional, donde los llaman *perros de bosque ó monteses*, porque todavía no se les ha reducido á domesticidad constante como á los nuestros.

.....

### EL PERRO MONTÉS DE CAYENA.

*Canis cancrivorus.* Cuv.

HAY efectivamente muchos animales que los habitantes de la Guayana han llamado perros

(1) Observaciones de Forster en el Discurso del segundo viaje de Cook, tom. v, pág. 172.

monteses, y que merecen este nombre, puesto que se juntan y procrean con los perros domésticos. La primera especie es aquella cuya figura presentamos en nuestra coleccion de estampas, y cuyo despojo nos ha enviado el señor de La Borde. Ese animal tenia dos pies y ocho pulgadas de largo, y la cabeza de siete pulgadas y diez líneas desde la estremidad de la nariz hasta el colodrillo; es arqueada á la altura de los ojos, que están situados á seis pulgadas y una línea de distancia de la punta de la nariz. Fácilmente se echa de ver que estas dimensiones son casi las mismas que las del perro de pastor, á cuya raza mas que á otra ninguna se parece aquel animal, pues tiene las orejas tiasas y cortas, y la cabeza del todo semejante, bien que le faltan los pelos largos en el cuerpo, la cola y las piernas. Es tan parecido al lobo en el pelo, que seria fácil equivocarlos; y sin embargo no se parece á él ni en la cola ni en el aire de su cuello. Su cuerpo es mas abultado que el del perro de pastor, y las piernas y la cola algo mas pequeñas; el borde de los párpados es negro, igualmente que la estremidad del hocico; sus carrillos están rayados con dos pequeñas listas negruzcas; los bigotes son negros, y sus pelos mas largos tienen dos pulgadas y diez líneas. La longitud de las orejas es de dos pulgadas y cuatro líneas, con

una pulgada y cuatro líneas de ancho en su base; á su entrada están guarnecidas de pelo blanco amarillento, y cubiertas de pelo corto y bermejo mezclado de pardo, que se estiende desde las orejas hasta el cuello, tirando al gris hácia el pecho que es blanco, y toda la mitad de la barriga, así como la parte interna de los muslos y de las piernas delanteras es blanco amarillento. El pelo de la cabeza y del cuerpo está mezclado de negro, leonado, gris y blanco, de los cuales el leonado, domina en la cabeza y las piernas, pero el gris es mas notable en el cuerpo, á causa del gran número de pelos blancos que hay mezclados en él; las piernas son cortas, y su pelo, como tambien el de los pies, es de color pardo subido, mezclado con un poco de bermejo; los pies son pequeños, pues solo tienen veinte líneas hasta la estremidad del dedo mas largo; las uñas de los delanteros tienen seis líneas de largo, y la primera de las internas es la mas fuerte y tiene siete líneas de largo y tres y media de ancho en su nacimiento, mientras que los pies traseros tienen tan solo cerca de seis líneas de longitud. El maslo de la cola vendrá á tener cerca de trece pulgadas, y está cubierto de pelo corto y amarillento que tira á gris; la parte superior de la cola tiene algunas tintas de color pardo, y su estremidad es negra.

Varios sugetos me han asegurado que en lo interior de la Guayana, y con especialidad en los grandes bosques del territorio de Oyapok, hay asimismo otra especie de perros monteses mas pequeños que los precedentes, cuyo pelo es negro y muy largo, la cabeza muy abultada, y el hocico mas prolongado. Los salvajes los crían para la caza de agutis y de acuchis. Esos pequeños perros monteses procrean tambien con los perros de Europa, y de su union salen unos perros mestizos muy estimados de los salvajes, porque tienen mas talento para la caza que los perros monteses.

Por lo demás, esas dos especies persiguen á los agutis, las pacas, etc., y los cogen y matan: á falta de caza, suben á los árboles cuyas frutas les gustan, como los del palo encarnado, etc. Andan en manadas de seis ó siete: cuesta dificultad domesticarlos, y conservan siempre un carácter maligno.

---

### EL PERRO CHINO Y FALDERO.

En la coleccion de estampas presentamos la figura de una perrita que pertenecia á la señora Presidenta de Saint-Fargeau, quien tuvo la bon-

dad de permitir dibujarla. Está perrilla tenía trece años de edad, y era hija de una faldera del todo negra y mayor que ella, la cual no tenía mas de un pie y dos pulgadas de largo desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola, ocho pulgadas de alto en las piernas delanteras, y nueve en las traseras. La cabeza era muy abultada hácia el colodrillo, y formaba un hundimiento á la altura de los ojos; el hocico era corto y delgado, y la parte superior de la nariz y su punta negras, igualmente que sus ventanas; las quijadas de color pardo negruzco; los ojos negros; sus globos muy abultados, y los párpados muy aparentes; la cabeza y el cuerpo venian á tener un color gris-claro de pizarra, mezclado en algunos parajes de color de carne; y las orejas tiesas, de nueve pulgadas de largo, y diez y siete líneas y media de diámetro en su base, eran lisas y sin pelo en lo interior, y de color de carne, especialmente en la base, y terminaban en punta redondeada, estando cubiertas por lo exterior de pelos blanquecinos bastante claros. Estos pelos eran largos, con especialidad en la base de la oreja, donde tenían cerca de diez y nueve líneas de longitud; y como todo el contorno de las orejas estaba rodeado de largos pelos blancos, parecían guarnecidas de armiños. El cuerpo al con-

trario estaba desnudo enteramente y sin género de pelo ni de vello en la parte interior, la piel forma arrugas en el pescuezo, el lomo y la barriga, y en lo largo del abdómen se echan de ver seis pezoncitos pequeños. Al rededor de la cabeza, del cuello y del pecho tiene pelos largos, á modo de sedas blancas, los cuales son claros en el pescuezo hasta el principio del lomo, pero están como encolados en la frente y los carrillos, lo que da cierto color blanquecino al contorno de su faz. La cola, cuya longitud es de cuatro pulgadas y siete líneas, es mas recia en su origen que en su estremidad, y carece de pelo como todo lo restante del cuerpo. Las piernas son del mismo color que el cuerpo, y están del todo desnudas; y las uñas son muy largas, encorvadas, y de color negro que tira á gris en su parte superior.

Echase de ver por esta descripción que la referida perrita, hija de una faldera negra y de padre desconocido, se asemeja al perro chino en la desnudez y el color de su cuerpo. A la verdad es algo mas baja que el perro chino que damos en nuestra colección, y tiene asimismo la cabeza mas abultada, señaladamente en el colodrillo, lo cual la da en esta parte mas analogía con el perro de agéo; pero lo que parece formar un carácter particular en esta perrita,

son sus grandes orejas, siempre tiesas, y en cierto modo parecidas á las de la rata, no menos que la cola que nunca se levanta y se mantiene siempre horizontal, ó bien caída entre las piernas. Sin embargo, esta cola no es escamosa como la de la rata, sino pelada solamente y como nudosa en algunos parajes: así que la tal perrita nada tenia de su madre, escepto el poco pelo en los parajes que hemos indicado; y hay apariencias de que el padre debió de ser algun perro chino de corta estatura. Ese animalito tenia la costumbre de sacar la lengua cerca de dos pulgadas, y tenerla con frecuencia pendiente fuera de la boca; y nos aseguraron que semejante hábito la era natural, y se le habia observado desde su nacimiento. Por lo demás, su madre no habia dado á luz en aquel parto mas que un perrito muerto y esta perrita, tan singular, que no se la puede incluir en ninguna de las razas conocidas en la especie del perro.

.....

### EL GRAN PERRO LOBO.

El Marqués de Amezaga, en carta fecha de Paris á 3 de diciembre de 1782, me dió noticia de este perro.



27 *El gran Perro Lobo*  
28 *El Perro de Islandia*

Sculp: A. Tardieu.